vinetur

La UE y Filipinas cierran un acuerdo de principio para un tratado de libre comercio

Bruselas prevé rebajas arancelarias para vino, aceite de oliva y espirituosos, con 200 indicaciones geográficas protegidas

miércoles 23 de septiembre de 2026



La Unión Europea y Filipinas han cerrado un acuerdo de principio para avanzar hacia un tratado de libre comercio. El anuncio lo hizo este martes, 22 de septiembre, el comisario europeo de Comercio, Maros Sefcovic, tras un entendimiento entre Bruselas y Manila sobre las bases del futuro pacto.

Por ahora se conocen pocos detalles del contenido final, pero la Comisión Europea sostiene que ha logrado la liberalización de líneas arancelarias para “exportaciones agroalimentarias clave”. Entre los productos citados figuran la carne de porcino, la carne de ave, los lácteos y los espirituosos. El vino y el aceite de oliva europeos también deberían verse favorecidos por el acuerdo, de acuerdo con la información avanzada por Bruselas.

La parte europea da por hecho, al mismo tiempo, que varios sectores sensibles quedarán fuera de estas concesiones. Entre ellos están el arroz, la carne de vacuno, el azúcar, el etanol, el ajo y los plátanos. Ese reparto muestra que el pacto busca abrir mercado en algunos segmentos sin tocar otros en los que la UE considera que existe más riesgo para sus productores.

El compromiso incluye además la protección de una lista de 200 indicaciones geográficas de la UE con interés comercial relevante. Esa parte del acuerdo es especialmente importante para alimentos y bebidas ligados a un origen concreto, porque da cobertura al uso del nombre en el mercado filipino y puede reforzar el valor comercial de esas referencias si el texto se aplica en los términos previstos.

Para el sector de bebidas, el posible efecto es claro. Si la rebaja o supresión de aranceles para vino y espirituosos se confirma en la redacción final, los exportadores europeos podrían ganar margen para vender en Filipinas y ordenar mejor su estrategia en Asia. En el caso del vino francés, un acceso más favorable a ese mercado puede ayudar a ajustar precios, márgenes y planificación comercial, aunque el alcance real dependerá de los detalles técnicos que aún faltan por cerrar.

Los negociadores deben terminar en los próximos meses las conversaciones técnicas sobre la aplicación del acuerdo y los últimos flecos. Una vez cerrado el texto, seguirá el procedimiento habitual de conclusión de los acuerdos comerciales de la UE, un proceso que incluye las validaciones institucionales correspondientes antes de su entrada en

vigor.

Las negociaciones entre la UE y Filipinas se reanudaron a finales de 2024, después de una pausa de siete años. Ese parón estuvo ligado a las preocupaciones europeas por la política del entonces presidente filipino Rodrigo Duterte. La recuperación del diálogo comercial forma parte, según la Comisión, de la estrategia europea para ampliar su peso en la región indopacífica.

Aunque el anuncio marca un avance político, el mercado sigue pendiente de la letra pequeña. En este tipo de pactos, la diferencia entre una apertura amplia y otra limitada suele depender de los calendarios de desarme arancelario, de las excepciones por producto y de las condiciones de acceso. En el caso de vinos y espirituosos, esos detalles serán los que determinen hasta qué punto la mejora comercial se traduce en más ventas y en una mejor posición de los operadores europeos en Filipinas.